



Estampas del Valle

Rolando Hinojosa-Smith
Xordica: Zaragoza, 2013
144 págs.

■ **FIESTA GRANDE, SÍ.** Fiesta grande porque es una fiesta ver publicada por fin en España la obra de Rolando Hinojosa-Smith, quizá el prosista en castellano más importante de los Estados Unidos.

La editorial Xordica inaugura con *Estampas del Valle*—novela publicada en 1973 y que obtuvo el premio de la prestigiosa editorial Quinto Sol— la empresa de dar a conocer al público español el ambicioso proyecto hinojosiano *The Klail City Death Trip Series* («El viaje de la muerte de la ciudad de Klail»), compuesto por quince novelas y con el que este firme candidato al premio Cervantes se ha constituido como la voz de un pueblo, el chicano, que había desaparecido de la Historia oficial de los Estados Unidos, ofreciendo testimonio de más de doscientos cincuenta años de presencia hispano-mexicana en «el Valle», territorio que abarca los cuatro condados del extremo sur de Texas.

A modo del Yoknapatawpha de Faulkner o del Macondo de García Márquez, Hinojosa centra la acción de sus obras en el condado de Belken, trasunto de Hidalgo, su condado natal, situado entre Río Grande City y la desembocadura del Río Grande en Brownsville (Golfo de México). Este territorio mítico tiene significativamente su capital en Klail City, que toma su nombre de Rufus T. Klail, jefe del clan Klail-Blanchard-Cooke (KBC), angloamericanos (*bolillos* y *rinches*) que detentan el poder político y económico desde que llegaron a principios del siglo XX «con una Biblia en una mano y un garrote en la otra».

La fértil imaginación de Hinojosa puebla Belken con más de un millar de personajes que pululan, se esfuman y reaparecen, ya sea en la misma obra, ya en obras posteriores, en una estructura de fragmentos aparentemente inconexos que permiten descubrir diferentes matices del devenir de la comunidad chicana segregada que puebla el Valle. Las historias mínimas de estos personajes, a un tiempo trágicas y cómicas (hilarantes), siempre sorprendentes, van hilvanando la obra y constituyen un rastro que enlaza cada anécdota con el conjunto, en una polifonía de voces que dibuja un mosaico de la dura vida en el condado.

FIESTA GRANDE

Jordi Gol

Esto es posible por la capacidad de Hinojosa de, con apenas dos pinceladas tan concisas como brillantes, revelar al lector la personalidad de cada personaje: el abandono de Melitón Burrias y su mala estrella, la iracundia de Don Pedro Zamundio, la fuerza moral de Don Manuel Guzmán, policía sin arma, etc. Breves bosquejos narrados con un lenguaje barroco, con claras concomitancias con el del Renacimiento y el Siglo de Oro español, y con una fluctuación natural entre el inglés y el castellano que otorga una inusual riqueza a «un retrato realista de una minoría étnica en la encrucijada entre asimilación y aculturación [...] hasta el extremo de constituir una mimética reproducción de la transición lingüística de los personajes en sus novelas»¹.

Las semejanzas con la literatura española no se quedan reducidas al lenguaje, antes bien, Hinojosa establece un constante diálogo con la literatura medieval española. Existe una evidente correspondencia entre las descripciones poéticas de figuras insignes que hace Hernando del Pulgar en *Claros varones de Castilla* (1446)—que inspirará el título de su tercera novela, *Claros varones de Belken* (1986)— o Fernán Pérez de Guzmán en sus *Generaciones y semblanzas* (1512), y los tipos mexicanos de la obra hinojosiana.

También toma Hinojosa muchos elementos de la comedia picaresca para mostrarnos, con un sentido del humor entrañable pero de una dureza contundente (sí, la paradoja es posible), la dura vida de peregrinaje constante de los habitantes del Valle, obligados a migrar anualmente a los estados del norte en busca de trabajo en plantaciones de tomate o cereza, arriesgando su vida y su salud en inacabables viajes dentro la caja de un camión, por un salario de miseria. Jehú Malacara, uno de los indiscutibles protagonistas de *Estampas del Valle* y del proyecto *The Klail City Death Trip Series*, es el pícaro hinojosiano por excelencia. Como el Lazarillo, Jehú tiene que sufrir el vivir amargo, la búsqueda constante de estabilidad, sirviendo a un amo tras otro como hiciera el de Tormes. En *Estampas del Valle*, Jehú ejercerá de monaguillo con Don Pedro Zamundio, viajará con el circo de Don Víctor Peláez, servirá en el bar de su tío Andrés...

En definitiva, *Estampas del Valle* es una obra pluridisciplinar de alta literatura que dará al lector momentos de auténtico placer. ●

1. Zilles, Klaus. «Experimentación narrativa y diversidad lingüística en la obra de Rolando Hinojosa». Revista *Paralelo Sur*, n° 3: Barcelona, 2007 (http://www.paralelosur.com/revista/revista_dossier_022.htm).